

HÁBLALE

AYUDA A HABLAR A TU HIJA E HIJO

- Desde el nacimiento y mientras se le alimenta o cuida, es importante que le hablemos, aunque no nos entienda.
- Paulatinamente y a medida que vaya entendiendo, descríbele situaciones, nómbrale objetos, explícale lo que ve, sin necesariamente exigirle que hable.
- Cuando hable mírale, y aprende a escucharle serenamente.
- Espera a que el niño o la niña termine sus comunicaciones, no te anticipes a terminarla.
- Aprovecha cualquier ocasión para hablarle, cuando estés en el supermercado, en el parque, en el baño.
- Ayúdale a ampliar su vocabulario de manera natural, si dice una pequeña frase amplíala.
- No dejes que se exprese solo con gestos, monosílabos, motívale para que te hable.
- Cuando le hables no utilices el lenguaje infantil, ni repitas las sustituciones de palabras que él-ella dice (gau-gau por perro)
- Procura no hablarle con diminutivos (cuentito, sillita) pues suelen ser un trabalenguas para ellos y ellas.
- Aunque tenga hermanos y hermanas, fomenta el contacto con niños y niñas de su edad.
- Responde a sus preguntas siempre.
- No le obligues a repetir palabras, simplemente dilas tú bien. Si se le corrige constantemente se dará cuenta de sus dificultades y puede volverse inseguro-a y retraído-a.
- Si la criatura sigue teniendo poca inclinación a comunicarse, puede ser que en su ambiente no haya suficientes ocasiones para conversar, entonces es mejor provocarlas conscientemente.
- Un cuarto de hora antes de acostarse podéis pasarlo cantando, leyendo, haciendo ilustraciones...

- Acostúmbrale a las conversaciones en la mesa, prescindiendo de la tele.
- El teléfono suele ser un buen método de estimular el habla, acostumbra a llamarle cuando estés fuera de casa.
- Repetir canciones y versos siempre que sea posible, mientras vais en el coche, de paseo... aunque él o ella no sea capaz de hacerlo.
- Cuéntale cuentos.
- Utiliza, en general, un tono suave de voz para prevenir sus gritos.
- Presta atención a la audición de tu hijo-hija, muchos catarros repetidos pueden acarrear pérdidas auditivas, que pueden repercutir en el lenguaje.

De la misma forma que desde el nacimiento es importante potenciar el desarrollo del habla, lo es también potenciar el lenguaje escrito. Y esto se da cuando con toda naturalidad le estamos contando un cuento, leyendo el periódico...

¿Cómo puedes motivar a tu hijo-hija para que desde pequeño-a se vaya dando cuenta de la escritura y funcionalidad del lenguaje escrito?

- Enseñando y leyendo: los nombres de las calles
los nombres de las tiendas
las etiquetas (yogurt, cola-cao...)
el periódico
- Escribiendo con la criatura la lista de la compra.
- Buscando un nombre en la guía telefónica.
- Escribiendo con el-ella la nota que hay que dar a la andereño.
- Mandando cartas a los amigos-amigas.



CARTA DE UN HIJO-A A TODOS LOS PADRES-MADRES DEL MUNDO

- No medes todo lo que pido.
A veces sólo pido para ver hasta cuánto puedo coger.
- No me grites.

Te respeto menos cuando lo haces, y me enseñas a gritar a mí también. Y yo no quiero hacerlo.

- No me des siempre órdenes.
Si en vez de órdenes, a veces, me pidieran las cosas, yo lo haría más rápido y con más gusto.
- Cumple las promesas buenas o malas.
Si me prometes un premio, dámelo, también si es un castigo.
- No me compares con nadie, especialmente con mi hermano o con mi hermana.
Si tú me haces sentir mejor que los demás, alguien va a sufrir, y si me haces sentir peor que los demás, yo seré quien sufra.
- No cambies de opinión tan a menudo sobre lo que debo hacer.
Decide y mantén esa decisión.
- Déjame valerme por mí mismo.
Si tú haces todo por mí, yo nunca podré aprender.
- No digas mentiras delante de mí, ni me pidas que lo haga por ti, aunque sea para sacarte de un apuro.
Me haces sentirme mal y perder la fe en lo que me dices.
- Cuando yo hago algo malo, no me exijas que te diga el porqué lo hice.
A veces ni yo mismo lo sé.
- Cuando estás equivocado en algo, admítelo y crecerá mi confianza en ti y así me enseñarás a admitir mis equivocaciones también.
- Trátame con la misma amabilidad y cordialidad con la que tratas a tus amigos.
Porque familia no quiere decir que no podamos ser amigos también.
- No me digas que haga una cosa y tú no la haces.
Yo aprenderé siempre lo que tu hagas, aunque no lo digas, pero nunca haré lo que tú digas y no hagas.
- Cuando te cuente un problema mío, no me digas: “no tengo tiempo para bobadas”, o, “eso no tiene importancia”.
Trata de comprenderme y ayudarme.
- **Y SOBRE TODO QUIÉREME Y DÍMELO.**
A mí me gusta oírte decir, aunque tú no creas necesario decírmelo.



PARA PADRES Y MADRES INTERESADOS EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DE SUS HIJAS E HIJOS

- ✓ Desde el nacimiento y mientras se le cuida o alimenta, es importante que se le hable, aunque no nos entienda.
- ✓ Paulatinamente y a medida que vaya entendiendo, descríbele situaciones, nómbrale objetos, explícale lo que ve, sin necesariamente exigirle que hable.
- ✓ Espera a que la niña o el niño termine sus comunicaciones, no te anticipes a terminarla.
- ✓ Cuando hable mírale, y aprende a escucharle serenamente.
- ✓ Aprovecha cualquier ocasión para hablarle, cuando estas en el supermercado, en el parque, en el baño, etc.
- ✓ Ayuda a la criatura a explicar su vocabulario de manera natural; si dice una pequeña frase, amplíase.
- ✓ Cuando le hable NO utilices el lenguaje infantil ni repitas las situaciones de palabras que ella o él dice (ejemplo: “guau guau” por perro)
- ✓ Procura no hablarle con diminutivos (cuentillo, sillita...), pues para ellas o ellos, suelen ser un trabalenguas.
- ✓ Responde a sus preguntas siempre, pero ante una repetición reiterada y absurda, no te dejes tirar, no le cortes de repente, pero utiliza estrategias, por ejemplo, tomándolo a broma o cambiando de conversación.
- ✓ Aunque tenga hermanas o hermanos, fomenta el contacto con otras criaturas de su edad.
- ✓ No le obligues a repetir palabras, simplemente dílas tú de forma correcta. Si le corriges constantemente se dará cuenta de sus dificultades y puede volverse inseguro...

Si la criatura sigue teniendo poca inclinación a comunicarse puede ser que en su ambiente no haya suficientes ocasiones para conversar, y entonces es mejor provocarlas conscientemente.

El cuarto de hora antes de acostarse podéis pasarlo cantando, leyendo, mirando ilustraciones... Acostúmbrale a conversar en la mesa, prescindiendo de la tele. El teléfono suele ser un buen método para estimular el habla. Acostumbra a llamarle cuando estés fuera de casa.

Repetir canciones o versos siempre que sea posible, mientras vais en el coche, de paseo..., aunque ella o él no sea capaz de hacerlo. Cuéntale cuentos.

EN GENERAL...

- ✓ Utiliza, en general, en casa, en tus conversaciones, un tono suave de voz para prevenir sus gritos y disfonías.
- ✓ No te alarmes ante algún periodo de “difluencias” o pequeños atascos en su habla, son frecuentes en muchas niñas y niños, y casi siempre desaparecen solos.
- ✓ Presta atención a la audición de tu hija e hijo. Muchos catarros repetidos puede acarrear pérdidas auditivas y repercutir en el lenguaje.
- ✓ En los ambientes bilingües es conveniente que aprendan las dos lenguas a la vez, tienen gran capacidad de adquisición del lenguaje, y podrán ser bilingües para los 4 o 5 años